Hoy reflexionamos a 27 años de la gesta de Malvinas ¿qué ideas, imágenes y sentimientos se convocan bajo este nombre?. Sin duda, la resonancia más inmediata es la que remite al conflicto bélico, a sus veteranos y a la última dictadura militar. Pero, ¿qué significa "Malvinas" para la sociedad argentina? ¿Las islas irredentas, una derrota, una calcomanía, una particular idea de nación, el repudio a la dictadura, una herida abierta, un profundo silencio? La guerra de Malvinas permanece en un sin fin de símbolos que genera una actitud ambivalente de la sociedad. Las principales víctimas de esa actitud son los ex combatientes, que también fueron las principales víctimas de la guerra.

En Malvinas, Gran Bretaña mantiene un enclave colonial anacrónico sobre territorio argentino. Lo cual hace más difícil la elaboración, porque ellos estuvieron dispuestos a dar su vida sobre la base de ese argumento que en un plano abstracto era correcto.

Pero la dictadura no declaró la guerra de Malvinas porque quería recuperar las islas, sino porque quería mantenerse en el poder. Fueron, engañados y sin preparación ni armamento, a una guerra absolutamente desigual e inoportuna. Pero no fueron los únicos engañados, sino todo el pueblo.

Había sido una jugada militar, una jugada política y, en el medio, estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo. Toda la discusión sobre Malvinas navega en esa ambigüedad entre un supuesto deber patriótico y el gesto más humano de rechazo al recuerdo de la guerra.

La única forma que tiene la sociedad de espantar sus fantasmas es meterse con los símbolos de Malvinas y resignificarlos para encontrar el lugar del patriotismo y del heroísmo en una guerra a la que fue llevada con engaños. Es otro concepto del heroísmo, que tiene más que ver con la vida y con la condición humana. Y en ese sentido, en ese lugar, los ex combatientes han sido héroes, más que por su valentía, por su dignidad probada a fuego en situaciones terribles a que los llevaron los tropiezos de un país que tiene una historia difícil.

Esa historia es de todos, no solamente de ellos. Hoy hemos reconstruido la democracia y estamos reconstruyendo la Nación con el esfuerzo de todos los argentinos. Sabemos del desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable de nuestras islas Malvinas. Debemos bregar por el país para que

recupere su fortaleza económica, su presencia en todos los foros del mundo, para que nuestra propuesta sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo inclaudicable de nuestra soberanía sobre las islas Malvinas.

Nos la debemos a la historia, a nosotros mismos, a quienes están allá, en las islas, a los que volvieron, a los que se intentaron ocultar, en una tarea de desmalvinización que era finalmente otra derrota nacional.

Por eso, con la fe puesta en Dios, con el trabajo que todos debemos seguir haciendo, redoblando esfuerzos, haciéndonos cada día mas fuertes para que nuestra voz sea escuchada, valorada, enaltecida en el mundo denunciando la vergüenza del enclave colonial en el siglo XXI, ex combatientes, veteranos y pueblo de Roque Pérez, los saludo fraternalmente.